

DECALOGO DEL MEDICO

A JOSE MIGUEL RESTREPO

Sedare Dolorem Divinum Est

I

“Ama a tu prójimo como a tí mismo”.

II

Trata al enfermo como a un compañero en el dolor.

III

Quiere al que sufre. Recuerda que “el principio supremo del arte de curar es el amor”. Tu ciencia —al día— no es todo.

IV

Protege al sano del mismo modo que tratas al enfermo. La sociedad también es un paciente de cuidado.

V

Aprende a ver en el enfermo una unidad psicosomática. Más es lo que pasa en su mente, que lo que acontece en sus órganos. (La psicoterapia puede superar a la droga). Cúralo si puedes, “consuévalo siempre”.

VI

Escucha con paciencia al enfermo. Ello le inspirará la confianza que tanto ha menester.

VII

Sé siempre discreto. Así impedirás que todo lo que te confiesen, veas o comprendas, sea conocido por otros, salvo que te exima la ley.

VIII

Honra a tus Maestros como a tus padres honraste y comparte techo y mesa con su descendencia. A los discípulos, hijos del espíritu, da siempre la mejor de tus lecciones: la rectitud. A tus colegas trátalos con lealtad y cortesía, como a verdaderos hermanos en el oficio.

IX

Respetar la vida y la persona humana; observar la más estricta moral y ser digno. "Haz del vivir, no un mundo entristecido, sino una fuente o manantial de alegría y de agradecimiento continuo hacia el creador".

X

Sé pues, para prestigio de tu noble profesión y para beneficio y gratitud de tus enfermos: bueno, ilustrado, discreto, recto, optimista y digno.

Alfonso Bonilla-Naar, M. D.- Profesor
Agregado de la Clínica Quirúrgica, U.
Nal. de Bogotá, F.A.C.S., F.I.C.S., F.I.C.A.